

Mensaje de Don Juan Manuel Mora Pedrinaci, Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España

Es un privilegio dirigirme por primera vez como Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en Quito a la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador y a la comunidad empresarial hispano-ecuatoriana. Como representante de mi país en Ecuador, acepté con gran empeño el cometido de contribuir a fortalecer nuestras relaciones comerciales y económicas en septiembre de 2023.

En años recientes, una vez superadas las consecuencias negativas de la pandemia, han vuelto las buenas noticias para las economías de Ecuador y España. Por un lado, la economía ecuatoriana ha experimentado una evolución destacada mostrando una estabilidad macroeconómica y resiliencia notables, así como una mayor capacidad de diversificación en sectores clave. Si exceptuamos precisamente el año 2020, el más grave de la pandemia, observamos unas tasas de crecimiento real del PIB promedias cercanas al 3% para el periodo 2021-2023, en un contexto de inflación moderada y deuda pública estable en el entorno del 55-60% del PIB.

En paralelo, la economía española ha mantenido una senda sostenida de estabilidad y crecimiento tras 2020, con un crecimiento real del PIB promedio cercano al 5% para el periodo 2021-2023, en donde ha destacado particularmente la pujanza del sector exportador español. Y precisa-

mente en los sectores exportadores de ambos países es donde encontramos las mejores noticias: Incluso durante los peores años de la pandemia, que generaron un grave impacto sobre el comercio mundial, las relaciones comerciales entre España y Ecuador se resintieron en menor medida que en otros países. En este contexto, el acuerdo de libre comercio entre Ecuador y la Unión Europea (o Acuerdo Multipartes), en vigor desde inicios de 2017, ha redundado en una clara profundización de nuestros flujos bilaterales y, en definitiva, en una mayor integración entre nuestros países. Al eliminar barreras comerciales y facilitar un intercambio comercial más fluido y eficiente, el tratado ha contribuido significativamente al crecimiento del comercio bilateral. En la actualidad, muchos productos del bloque comunitario ingresan a Ecuador sin cuotas y aranceles. Estos beneficios suponen una gran oportunidad para los productos españoles. Por otro lado, la práctica totalidad de los productos agroalimentarios ecuatorianos, entre los que se encuentran los principales capítulos de exportación, ingresan sin arancel desde 2017. En este nuevo marco, dos países amigos como España y Ecuador se han erigido en socios comerciales decisivos con un amplio potencial de expansión. Así, los flujos comerciales han alcanzado un récord histórico en 2022, en donde España se ha convertido en el primer cliente y proveedor de la UE para Ecuador, con unas exportaciones de Ecuador a España que ascienden a

908 millones de euros y unas exportaciones de España a Ecuador por importe de 576 millones de euros. Los recién publicados datos de comercio bilateral para todo 2023 nos ofrecen datos muy similares a los del año anterior, con unas exportaciones de España a Ecuador que superan los 574 millones de euros, y unas exportaciones de Ecuador a España de 898 millones. En definitiva, unos flujos comerciales conjuntos muy cercanos de nuevo a los 1.500 millones de euros, con un superávit para Ecuador de 324 millones.

En cuanto a las partidas exportadoras procedentes de España, cabe indicar que se sustentan en una oferta diversa que abarca desde bienes de equipo, maquinaria industrial, materias primas industriales, vehículos, equipos agrícolas, equipos de alta y baja tensión, hasta hábitat, moda y productos alimenticios, entre otros. Por su parte, el patrón exportador de Ecuador al mercado español se compone de productos primarios, con una abrumadora participación del camarón y de las conservas de atún, seguidos a considerable distancia de flores, banano y conservas de frutas, que en conjunto representan históricamente más del 90% del total exportado al mercado español.

En lo referente al apartado de inversiones, España ha demostrado un compromiso continuo con el desarrollo económico de

Ecuador a través de proyectos que van más allá de la inversión convencional. Estas iniciativas no sólo generan empleo y estimulan el crecimiento, sino que también promueven una colaboración profunda en investigación y desarrollo. Según los últimos datos de la Secretaría de Estado de Comercio de España, el stock de inversiones de España en Ecuador ascendió a 1.510 millones de euros, reflejando la presencia de inversión española en numerosos sectores de la economía ecuatoriana, entre los que podemos destacar los sectores de las telecomunicaciones, el sector pesquero, el petrolero, el sector manufacturero o los seguros. Esto convierte a España en uno de los principales inversores en Ecuador.

De hecho, si atendemos a los datos de flujos de inversión extranjera acumulados entre 2016 y 2022, proporcionados por el Banco Central de Ecuador, observamos que España figura como segundo inversor del mundo en Ecuador y primero de la Unión Europea. En esta línea, no me cabe la menor duda de que el sector empresarial español va a seguir apostando por este país hermano. Sin ir más lejos, son cuatro las empresas españolas a las que el Gobierno de Ecuador ha adjudicado proyectos de energías renovables en régimen de APP en los últimos pocos años, lo que previsiblemente supondrá un incremento por encima de los 700 millones de euros en el stock de inversiones español, pero sobre todo, una entrada de tecnologías y conocimiento de la que se podrá beneficiar la economía ecuatoriana. En definitiva, Ecuador ha demostrado ser un mercado atractivo para los inversores

españoles, con una economía diversificada y en crecimiento. El Gobierno ecuatoriano ha conseguido implementar con éxito políticas que promueven la inversión y la estabilidad económica lo que acaba redundando en oportunidades interesantes para las empresas españolas.

No quisiera desaprovechar la oportunidad para trasladar un especial reconocimiento al conjunto de empresas españolas establecidas en Ecuador que, con sus importantes inversiones productivas y, en otros casos, con su transferencia de tecnología y know-how, están contribuyendo al desarrollo de proyectos estratégicos en Ecuador y al de la economía del país en general. Tal vez el mejor ejemplo de este tipo de proyectos lo encontramos en el Metro de Quito, en operación desde el pasado 1 de diciembre y ejecutado en su totalidad por empresas españolas. Esta excelente infraestructura permite al Municipio ofrecer a sus ciudadanos un medio de transporte de altísimo nivel que está revolucionando la movilidad de la capital del Ecuador. Pero además de los grandes proyectos emblemáticos, me gustaría igualmente poner en valor la labor de empresas españolas de menor tamaño.

Un claro ejemplo lo encontramos en el sector camaronero ecuatoriano donde diversos proveedores españoles de bienes de equipo, apoyándose en la línea de créditos FIEM para pequeños proyectos ofrecida por la Secretaría de Estado de Comercio del Gobierno de España, están contribuyendo decisivamente a incrementar la productividad y a

reducir la dependencia energética de este importante sector exportador de Ecuador a través de nuevas líneas de congelación o paneles aislantes.

Y, por supuesto, no puedo olvidarme de la labor de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador en la medida en que se ha constituido en un valiosísimo instrumento de apoyo para el fomento de las relaciones comerciales y de la inversión con el Ecuador. La Cámara desempeña un papel fundamental en la proyección de la imagen de España en Ecuador, impulsando la labor de nuestras empresas, minimizando riesgos y contribuyendo a que empresas españolas se adapten dentro del sector empresarial ecuatoriano.

En conclusión, España y Ecuador son un ejemplo de cómo dos países pueden trabajar de forma conjunta en beneficio mutuo. La colaboración entre nuestros países es un compromiso duradero con el desarrollo y la construcción de un futuro más próspero. La diversificación económica y la cooperación en desarrollo son áreas clave para fortalecer aún más estos vínculos. Como ya ha estado sucediendo en el pasado, está en nuestras manos aprovechar las sinergias existentes y expandir nuestros horizontes, con el fin de beneficiarnos de alianzas comerciales y de inversión que, además, contribuyen a facilitar el desarrollo económico y la generación de empleo en nuestras sociedades.

Juan Manuel Mora Pedrinaci,
Consejero Económico y Comercial
de la Embajada de España